



## Cuando llega la desnutrición crónica, se van la salud, el dinero y el amor

- En el país, de cada 100 hogares 52,2 se encuentran en inseguridad alimentaria, incluso, en los hogares con el índice de riqueza más alto, el 33% están en esta condición. Ello demuestra que no solo es por falta de dinero sino por no tener o suministrar una alimentación correcta.
- Las habilidades que se tejen durante la primera infancia constituyen los cimientos de las distintas competencias que se desarrollan, durante el proceso de la vida y que son un prerrequisito indispensable en el éxito y competitividad de las sociedades productivas, por lo que es importante hacer un alto en el camino y reflexionar sobre cuáles son los ciudadanos que queremos que hagan parte de nuestras comunidades

La desnutrición crónica (DNC), es una condición que afecta a los niños<sup>1</sup> en los primeros 5 años, como resultado de la ingesta insuficiente de alimentos en cantidad y calidad durante un tiempo prolongado, así como de la utilización de sistemas de agua y saneamiento insalubres y las prácticas deficientes de salud y alimentación. Esta se manifiesta físicamente con retraso en el crecimiento, es decir, en una baja estatura con respecto a la edad. También se manifiesta en la afectación del desarrollo cerebral y emocional con consecuencias en el desarrollo integral.

Los niños que están dentro de sus primeros 1.000 días (entre su gestación y sus 2 años) están en el momento justo de recibir la nutrición adecuada, para desarrollar su cerebro, su cuerpo y su corazón. En este lapso es cuando la equidad tiene todo el sentido porque para ser competitivos, todos necesitamos emprender la lucha por el progreso personal y colectivo en condiciones similares. Los niños con desnutrición crónica compiten rezagados hasta el fin de sus días.

El concepto de atención integral a la niñez cobra mayor fuerza: el potencial de los seres humanos se aprovecha cuando hay desarrollo físico, emocional y cognitivo. Esto nos lo da la nutrición, el amor que nace en el hogar con adultos conscientes de su importancia y las oportunidades de socialización oportunas.

Según la Organización Mundial de la Salud, es durante los primeros años de vida, de la mano de la familia y los educadores, que se forman en el ser humano las habilidades para tomar decisiones, resolver problemas, ser solidarios, trabajar en equipo y tener resiliencia, en esencia durante esta época de la vida se debe potenciar en los niños y niñas, estrategias de juego y empoderamiento familiar que les permita capitalizar su capacidad de investigar, explorar, cuestionar, hablar, negociar, concentrarse, enfocarse, controlarse y procesar nueva información dentro de su contexto.

Y es que el sentido de urgencia de apoyar ya a los niños que viven en alta vulnerabilidad, lo da el hecho de que, de lo contrario, no se podrá contar con ciudadanos capaces que quieran estudiar, reír, gozar, prosperar y aportar a la sociedad, si estos viven a medias, alimentados de forma insuficiente o precaria, sin el desarrollo cognitivo adecuado y sin el motor que nutre la

<sup>1</sup> La expresión niño, en este texto cubija a los géneros femenino y masculino.



**gencero**  
1ª generación cero  
desnutrición crónica 2030



autoestima, el sentido de superación, el deseo y la curiosidad por aprender y descubrir las propias capacidades.

Con hambre o con los alimentos limitados, intermitentes o en malas condiciones, un ser humano responderá sólo a los estímulos básicos del instinto de supervivencia que es el caldo de cultivo para la violencia, el dinero fácil o la ley del menor esfuerzo, porque con hambre el aprendizaje que exige y reta el cerebro queda en veremos. “En el mundo en desarrollo, 66 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria acuden a clase hambrientos”. (Fuente Centro de Información Naciones Unidas –Cinu-).

En Colombia la desnutrición crónica, es decir, baja talla o estatura para la edad, de los niños entre los 0 y los 5 años, llega a 10,8 de cada 100, y aunque los indicadores han descendido, el reto sigue estando en la oportuna intervención en los primeros 1.000 días de vida de los niños. En la encuesta Longitudinal Colombiana realizada por la Universidad de los Andes – ELCA – capítulo de primera infancia, se estableció que el 36% de los niños que inician sus vidas con riesgo de desnutrición crónica se logra recuperar, en especial los menores de 2 años. Así mismo, un estudio propio de la Fundación Éxito realizado en 2017 en los niños propio de su intervención, quedó demostrado que 2 de cada 5 niños en los primeros 1.000 días pueden adecuar su talla o estatura para su edad - un paso importante para lograr la recuperación de desnutrición crónica-, mientras que solo 1 de cada 10 lo hizo en el periodo de los 2 a los 5 años.